

## **Mensaje 473**

París, 11 de abril de 2023

### **La bienaventuranza de ser**

Para conocer qué es la sobriedad no necesitamos emborracharnos. ¿Hemos de conocer el odio para saber qué es la compasión? ¿Debemos entrar en guerras, destruyéndonos entre nosotros, para conocer la paz? ¿No es esta forma de pensar completamente falsa?

Obviamente, existe el desarrollo físico —la pequeña planta se convierte en un gran árbol—; existe el progreso tecnológico —la rueda evoluciona a través de siglos hasta el avión a reacción—; pero, ¿existe la evolución, el progreso psicológico? ¿Crece y evoluciona el “yo” desde el mal hasta el bien? ¿Puede el “yo” —el centro del mal— volverse noble, bueno? Obviamente ¡no! Lo que es malo —el “yo” psicológico— seguirá siendo siempre malo. Pero no queremos afrontar eso. Creemos que, a través del tiempo, a través del crecimiento y del cambio, ¡el “yo”, el “mí” será una realidad! Esta es nuestra esperanza. Anhelamos que el “yo”, el “mí” se perfeccione con el tiempo.

¿Qué es el “yo”, el “mí”? Un nombre, una forma, un montón de recuerdos, esperanzas, frustraciones, anhelos, dolores, penas y alegrías pasajeras. ¡Y queremos que este “yo”, este “mí” perdure y se perfeccione! ¡Y decimos que más allá del “yo” hay un “súper yo”, un ser superior, una “entidad espiritual” permanente! Pero puesto que es producto de nuestro pensamiento, esta “entidad espiritual” pertenece al campo del pensamiento, al tiempo psicológico. Esta psique, este mal deseo de “llegar a” ha de desaparecer para que la veracidad de Ser y su Bienaventuranza emerjan.

**¡Gloria al ser!**